

La zarzuela de Amadeu Vives con polémico montaje de Lluís Pasqual llega al Liceu en jornada electoral y con el debate Catalunya-España a flor de piel

El voto de Doña Francisquita

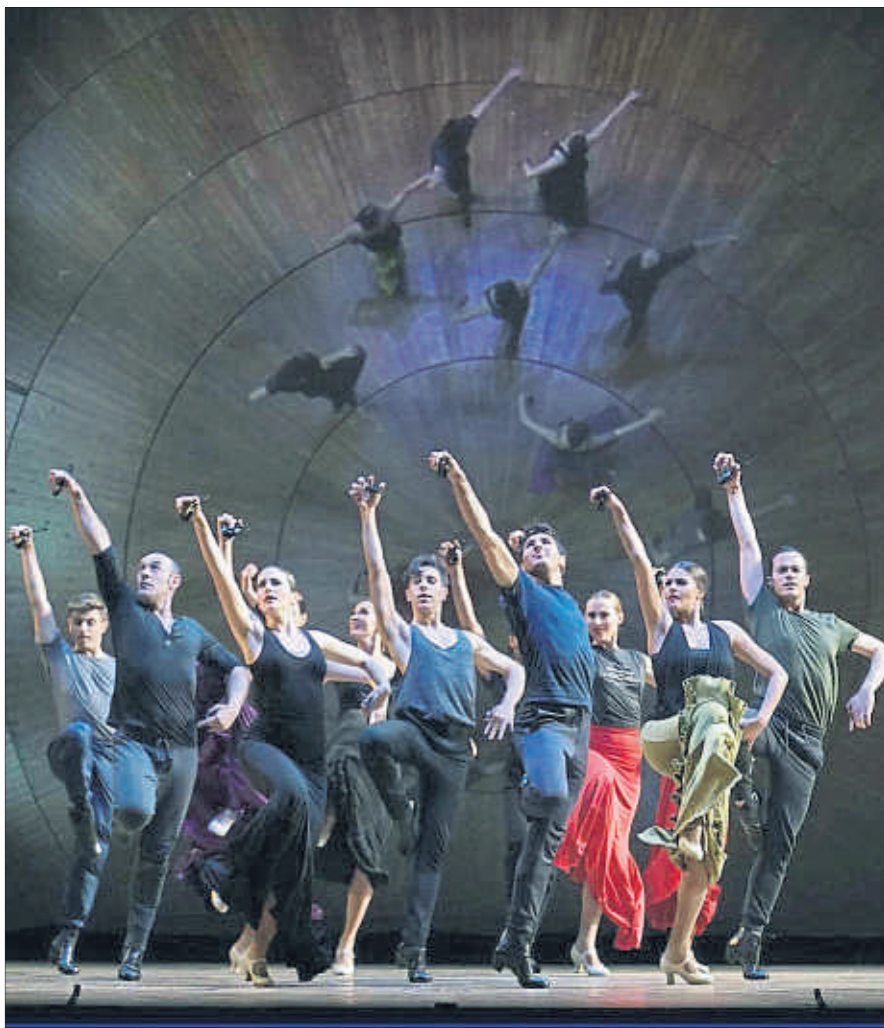
MARICEL CHAVARRÍA
Barcelona

Es la obra culminante de Amadeu Vives (Collbató, 1871, Madrid, 1932), con un libreto en español de Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw inspirado en *La discreta enamorada* de Lope de Vega, si bien la acción se trasladó al Madrid romántico. Hasta que llegó Lluís Pasqual, para quien la zarzuela fue la columna sonora de su infancia y la puerta a través de la que se acercó al teatro. El director teatral catalán ha dado un paso al frente y ha planteado este año su propio montaje de *Doña Francisquita*. El estreno en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, en mayo, levantó polémica. Y no sólo por el juego de espejos, recreando la acción en tres épocas distintas de la España del siglo XX a modo de biografía de una sociedad, sino por haber prescindido de los diálogos hablados e inventado textos para un nuevo personaje.

La apuesta de Pasqual sublevó a algunos tradicionalistas en Madrid. ¿Cómo iba a quedar claro así, por ejemplo, que Francisquita es una manipuladora que enamora al estudiante Fernando con sus taimadas artes? Pero no será el renovador montaje lo que ahora pueda calentar al público del Liceu –teatro coproductor de este título junto con la Zarzuela y la Ópera de Lausanne–, sino la coincidencia en la jornada electoral del 10-N de ese estreno de una obra de compositor catalán pero escrita por ese binomio de libretistas que dominó la escena de la zarzuela en el Madrid posterior a la Guerra Civil. Las castañuelas y algún “viva Madrid” de la fiesta carnavalesca del final de la obra podrían ser leídas como una afrenta en esta Barcelona que arde por la sentencia del *procés*.

El Liceu, más que nunca, puede demostrar hasta qué punto es espacio de concordia, lugar donde las diferencias se dirimen con cordura y moderación... “Me hace ilusión encontrarme nada más llegar un título de zarzuela, y estoy encantado de que sea esta versión –decía ayer Víctor García de Gomar, director artístico del Gran Teatre–; quizás el momento político no es el más adecuado, pero está bien tratar de despolitizar la zarzuela, y ese es el factor esencial de la mirada de Pasqual en *Doña Francisquita*”.

Las seis funciones –del 10 al 17 de noviembre– las dedica el teatro al tenor Alfredo Kraus, en el 20.º aniversario de su muerte. “Esta es una de las sobras preferidas de Kraus, y algunas de las mejores funciones las hizo en el Liceu”, comentó Óliver Díaz, director musical de la producción –y también del Teatro de la Zar-



Un momento de la coreografía de Nuria Castejón para *Doña Francisquita*

zuela–, al presentarse ayer ante la prensa con los protagonistas del primer reparto, la soprano María José Moreno, que lleva 20 años cantando este papel, y el tenor Celso Albelo, que debuta su rol de Fernando: “La sombra de Kraus siempre fue alargada, y he tenido que convivir con ello, pero lo hago bien y estoy orgulloso de

Algunos tradicionalistas se exaltaron en el Teatro de la Zarzuela al ver que Pasqual había cortado los diálogos

ser canario como él”, asegura. A ellos se suma el televisivo Gonzalo de Castro (*Siete vidas, Matar al padre...*). El actor que interpreta los nuevos textos de Pasqual dice estar agradecido y feliz de interactuar por primera vez con cantantes líricos.

Pasqual, por su parte, ocupado en aten-

rrizar en el Teatro Soho CaixaBank de Málaga, ha enviado al Liceu a su repositor, Leo Castaldi, quien explica cómo el primer acto transcurre en un estudio de grabación durante la República, con De Castro en el papel de productor; después, en un plató de televisión de los sesenta, en pleno franquismo, donde el actor es el presentador de un programa y recibe la llamada de un ministro, Manuel Fraga, que le indica cómo dirigir el show. Y finalmente, el tercer acto sucede en una sala de ensayos contemporánea, abierta al público, donde se monta *Doña Francisquita* con el elenco de la propia zarzuela.

“Y además se produce algo muy milagroso, porque no todo el mundo conoce la dimensión de Lucero Tena”, apunta De Castro respecto a la octogenaria maestra de castañuelas que participa en la obra.

Todo ello se verá en cines el día 12, nada menos que en 140 salas españolas y 46 de otros países. Y celebrando, por cierto, el 97,4% de ocupación que el Liceu ha registrado con la *Turandot* de Franc Aleu.●

Jordi Balló



El piloto como cineasta

A pesar de ser un invento de los años veinte del siglo XX, el helicóptero se da a conocer masivamente a partir de los años sesenta. El cine ayuda a esta popularización: un instrumento aéreo omnipresente, que adquiere sentidos diversos y contradictorios, como suele ocurrir con los mejores motivos escenográficos. Una de las primeras secuencias filmicas con helicóptero se debe a Fellini. Al inicio de *La dolce vita*, dos helicópteros atraviesan Roma. Uno de ellos lleva colgado en su vientre una escultura de Jesús; el otro helicóptero lo sigue, y muchas veces vemos imágenes del primero tomadas desde el segundo. El piloto del primer helicóptero, siguiendo órdenes del cineasta, pasa con su carga de Cristo colgado por el lado de algunas ruinas romanas, proyecta su sombra sobre algunos edificios modernos, para acabar dirigiéndose finalmente a su destino, San Pedro del Vaticano. Esta secuencia introductoria, magistral y misteriosa, parece surgir de un sueño del propio Fellini, que el cine ayudó a materializar.

Muchas décadas después, otro helicóptero haría el camino inverso. Saldría del Vaticano con Benedicto XVI en su interior, que había renunciado a su cargo, para dirigirse a la residencia de Castelgandolfo. La manera de filmar esta salida, y de fotografíarla, también parece seguir las órdenes de un cineasta anónimo: el aparato de color blanco pasa cerca de la cúpula del Vaticano y de las estatuas que lo conforman, que pa-

Una de las primeras secuencias filmicas en helicóptero se debe a Fellini en ‘La dolce vita’

recen organizarse como una forma de despedida coral. Algunas de estas imágenes de Ratzinger dentro del pájaro mecánico, que se quieren solemnes, conservan el sentido de la ironía, quizá porque Nanni Moretti había anticipado poco tiempo antes, en *Habemus Papam*, lo que parecía inimaginable, que un Papa renunciara a serlo.

Pero no siempre el helicóptero ha tenido esta vinculación celestial. Su uso militar se popularizó en la guerra de Vietnam, y algunos filmes han fijado la imagen como instrumentos de delirio violento. Pensamos en las escenas de *Apocalypse now*, donde la ecuación entre helicóptero, bombardeo, fuego y música crean una espiral de fascinación destructiva. Este uso del helicóptero como maligno se ha extendido a algunas imágenes de crónica de acontecimientos históricos, como la del matrimonio Ceausescu abandonado Bucarest huyendo del pueblo rumano sublevado. Su helicóptero, de trayecto corto, representaba una forma de evasión que comportaba el fin de un régimen que parecía omnipotente.

Todas estas imágenes entrecruzadas resonaban en el momento de filmar la salida del cadáver de Franco del Valle de los Caídos. La manera de registrar el helicóptero todavía en el suelo era idéntica a como se filmó la salida de Ratzinger (los rotores, las ruedas, el levantamiento, el plano hacia el cielo). La doble vuelta a la cruz con un piloto que busca una ruta prevista para lograr crear la ecuación visual entre símbolo cristiano, el cuerpo que viaja y el cielo, parece urdida por otro cineasta anónimo. Pero a pesar de esta solemnidad buscada, yo veía el helicóptero de Bucarest, el de las entrañas de la tiranía.

LA AGENDA

Barcelona

Danza que indaga en la identidad

La coreógrafa brasileña Poliana Lima presenta *Hueco*, un solo para explorar la noción de identidad, de lugar y de tiempo a partir de la danza contemporánea. Una propuesta dentro del ciclo de artes escénicas de la Casa Elizalde.

CASA ELIZALDE. C/ VALÈNCIA, 302. 20 h. GRATUITO

‘Useless’, cine islandés para concienciar

Proyección de este documental sobre el desperdicio de alimentos dentro del ciclo de cine ambiental *Claqueta i acció!*

ESPAI VEINAL CALÀBRIA 66
C/ CALÀBRIA, 66. 19 h. GRATUITO

La herencia de los visigodos

Sesión inaugural del curso de la Societat Catalana d’Estudis Històrics con la conferencia *L’herència dels visigots a l’imperi carolingi i a Catalunya*, a cargo de Josep M. Salrach, profesor emérito de la Universitat Pompeu Fabra.

IEC. C/ CARME, 47. 18 h. GRATUITO

Arte en las orillas

La Fundació Mies van der Rohe y AxA presentan la exposición *Arquitectures arran d’aigua*, donde se recogen 68 obras, todas situadas en espacios portua-

rios. La muestra se inaugurará con una mesa redonda moderada por Anna Sala. MUSEU MARÍTIM. 18.30 h. GRATUITO

Concierto de Asier Olabarrieta Big Band

El batería, que ha finalizado los estudios en el Centre Superior de Música Liceu distinguido como premio Extraordinario, presenta este proyecto nacido en su recital de graduación. Le acompañarán músicos también muy jóvenes, todos dirigidos por Sergi Vergés.

CONSERVATORI DEL LICEU
C/ NOU DE LA RAMBLA, 88. 20 h. 10 €